

PRESENTACIÓN

Continuando con el acuerdo de consagrar cada número de la Revista Española de Filosofía Medieval a un tema monográfico, el volumen correspondiente al año 2000 está dedicado a la Transmisión de saberes en la Edad Media. Año Mil: Gerberto de Aurillac, y el conocimiento de otras culturas. Con ello, se ha querido rendir homenaje, mil años después, a una egregia figura pionera en la transmisión de saberes, Gerberto de Aurillac, el «Papa del año mil», según la feliz expresión de Pierre Riché. Pero como no se trataba de ofrecer todo el número de la Revista a este ilustre personaje, relacionado con la Hispania medieval, lo que habría exigido el concurso de muy escasos especialistas, se ha pretendido que el Papa Silvestre II se convierta en símbolo de una concurrencia de múltiples saberes, procedentes de culturas muy diversas, que se transmitieron por todas las comunidades de pueblos conocidos durante la Edad Media.

La principal aportación de Gerberto de Aurillac tuvo que ver con la transmisión de la ciencia árabe, matemática y técnica, a los ámbitos culturales de Occidente. Se sabe que estuvo en contacto con la cultura árabe, que en aquellos momentos representaba la máxima civilización que el mundo conocía. La presencia del joven monje Gerberto en el obispado de Vich y en el monasterio de Ripoll para realizar estudios científicos pone de relieve que la importancia de los tesoros árabes acumulados allí había trascendido las fronteras de la Marca Hispánica. En el siglo X, Cataluña ya se había abierto a las influencias musulmanas, ofreciendo sus monasterios la posibilidad de estudiar en los manuscritos de obras árabes sobre astronomía, geometría y aritmética, copiados en sus scriptoria. Fue una primera influencia de la cultura musulmana en el medievo cristiano, que revolucionó en cierta manera la Filosofía y la Ciencia de la época, fundamentalmente la Geometría y la Astronomía, áreas que se habían estancado en la tradición del quadrivium y que estaban aún sometidas a la lectura y comprensión de los Libros Sagrados. El contacto entre el mundo islámico y el mundo europeo cristiano tuvo notabilísimas consecuencias posteriores. No se ha querido olvidar, en los estudios que se ofrecen aquí, las influencias del cristianismo oriental árabe y el mundo judío, cuyas comunidades medievales fueron tan florecientes y ocuparon lugar privilegiado en la transmisión de saberes.

Como siempre, acompañan a los estudios monográficos las secciones de Documentos, Estudios Misceláneos y recensiones de libros. Esperemos que el número que el lector tiene entre manos sea de su interés y contribuya al conocimiento de este mundo apasionante que fue la Edad Media y sus culturas. Agradecemos a todos los que han contribuido con su aportación el tiempo y el estudio que nos han dedicado.

R. Ramón Guerrero